



Con lo tranquilo
que se está en el
césped y esos
tíos empeñados
en sentarse en
un arbolito.

Tú dale fuerte que
yo pondré los pies
cuando llegue el
cacharrazo.

Fijaos qué
chuleta se va
a dar ese; va
a ser de las
gordas.

¡Paso libre! Que
al que se me
ponga por de-
lante de un em-
pujón lo elimino.

¡Eh, amigo; ya avisa-
remos a su patrona
que hoy no va usted
a cenar, porque está
«desinflao».

¡Sí, sí, «pana»; lo
que resulta esto
es una pana... de-
ría con tanto bo-
llo. ¡Quién me
mandaría a mí
asociarme con un
idiota como tú!

—¡Ya decía yo,
que con 13 y martes
no había manera de
triunfar. ¡Me revien-
ta tanto reventón!
Menudo «bollo» se
organiza con esta
«pana».

Oye, Cubillo,
que eso no
se queda así.
¡eso se
hincha!

¡Me ha fallado
el golpe!
Yo las había
colocado pa-
ra las cuatro
ruedas.

ARÓZTEGUI

Las primeras carreras en el Gran Premio de Trijueque de Abajo.

Ayuntamiento de Madrid
Cubillo pincha en hueso.



La aventura de Pepín



Lo más aprisa posible, la bruja y sus cinco compañeros montaron en la salvadora escoba, y la bruja reuniendo el poco poder mágico de que disponía, lo arrojó en el palo de la escoba, y con gran alegría de nuestros amiguitos, se encabritó y con un movimiento brusco, despegó del suelo con toda seguridad.



Ya era hora, pues no bien hubieron subido por encima de los árboles, llegó el tropel de pieles rojas, armados de no muy buenas intenciones, y de unas afiladísimas hachas, dispuestos a quedarse con sus hermosas cabelleras.



Los indios, al ver que por segunda vez se les escapaba la presa, empezaron a gritar como energúmenos y a proferir terribles amenazas, pero en esto quedaron pues ya nuestros amiguitos...



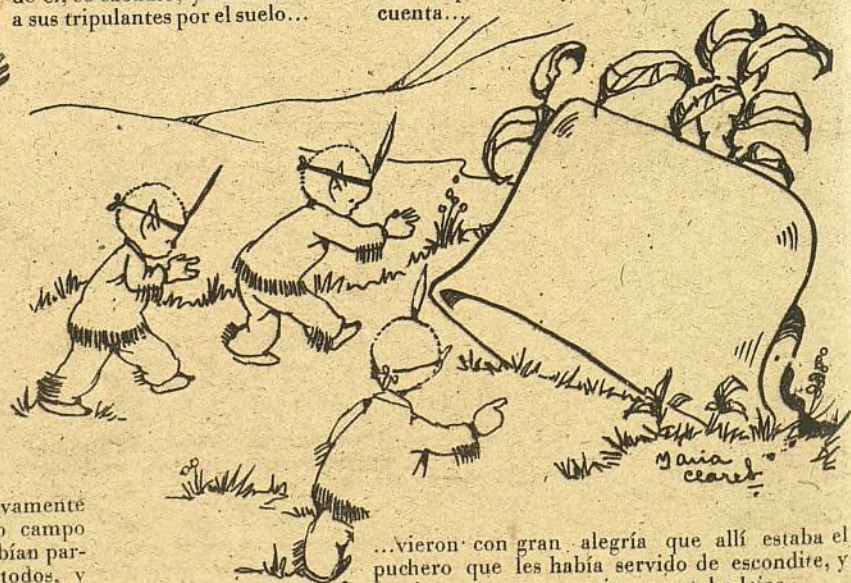
...estaban muy lejos, y corrían, mejor dicho corría la escoba a 3.000 kilómetros por hora, hacia lugares desconocidos. De repente, la escoba capotó, y en un descenso rapidísimo, se fué hacia el suelo y al llegar a pocos metros de él, se sacudió, y allí teneis a sus tripulantes por el suelo...



...y con algún que otro chichón. Se apresuraron a levantarse, y viendo que estaban sanos y salvos, decidieron inspeccionar el terreno, por más que empezaron a darse cuenta...



...que efectivamente era el mismo campo de donde habían partido, esto les puso muy contentos a todos, y los duendecillos, que se creían perdidos para siempre...



...vieron con gran alegría que allí estaba el puchero que les había servido de escondite, y por lo tanto que su casita no estaba lejos... (Concluirá).

DOCTRINA Y ESTILO

TERESA DE JESUS

Poesía premiada por la Real Academia Española, en el Certamen Internacional conmemorativo del III Centenario de su Canonización. Marzo 1923.

¡Era un pueblo remoto, que forjado
por sueños de leyendas y batallas
levantaba su círculo almenado;
como un rey secular, medio enterrado,
bajo el rudo blasón de sus murallas!

Pueblo recio, de altiva ejecutoria
que antaño fué tesoro de la Historia,
que dió con Isabel, al mundo leyes
y que guarda en la tumba de sus Reyes
el fabuloso emporio de su gloria!

¡Pueblo que ha sido al par, santo y guerrero
tendido en las estepas castellanas;
de noble corazón y alma de acero,
cuyo indómito fuero,
proclamaba el metal de sus campanas!

Esa la cura fué y ese el ambiente
donde el rayo del sol besó la frente
de aquel místico Fénix del Carmelo,
cuyo espíritu azul, eterno brilla,
sobre el recio destino de Castilla
y bajo el ancho pórtico del cielo

Espíritu de gloria inmarcesible;
como la Raza hispánica, invencible;
firme, como la Fe de nuestra tierra...
Sobrio, austero; tenaz, cuya semilla
como el árido campo de Castilla,
bajo el rayo de Dios, la vida encierra.

Espíritu inmortal, que habiendo visto
la fe de Jesucristo
en riesgo por Lutero, luchó tanto
y ganó tantas almas por laureles,
¡como aceros rindiéronse de infieles
en las tierras de Mulberg y en Lepanto!

¡Espíritu feliz, alma gloriosa
que cuando fué la Santa peregrina
dejaba como huella prodigiosa;



los templos de su fe, cuando camina;
la fe de su oración cuando reposa!

Así, bajo la luz de tu destino,
de luchas y esperanzas y pesares
emprendiste, profética el camino,
por alzar a tu paso, los altares
donde amar al Señor... ¡Aquel potente
y misterioso anhelo de martirio
que era el beso de Dios sobre tu frente
y que al soplo divino, dulcemente
floreció en tu niñez, cuál santo lirio...

¡Y así fuiste, por gracia omnipotente:
Constancia, Fe, Valor, Piedad, Ejemplo;
Esperanza de Dios, que el mundo irisa;
en cada corazón dejaste un templo;
dejaste en cada verso una sonrisa;
dulzura, luz de amor, divino fuego
funden el nimbo astral de tu aureola,
porque fuiste mujer; y porque luego,
¡además de mujer, fuiste española!

¡Salve, Salve, celeste soberana
del Parnaso español! ¡Mística gloria
cuya eterna memoria
honraré, ¡vive Dios! la tierra hispana,
mientras fiel a tu amor, quede un hidalgo...

¡mientras de tu canción recuerden algo,
¡las estrofas del habla castellana!
¡Mientras tengan los hombres, fantasía
digna de alzar a tí, su rauda vuelo;
mientras haya en la tierra, poesía,
en los ámbitos, luz, Dios en el cielo!
¡Y mientras viva el pueblo que forjado
por sueños de leyendas y batallas,
estremece su círculo almenado...
¡al pensar que tu Gloria, se ha encarnado,
entre el viejo solar de sus murallas!...

Federico de MENDIZABAL

Dibujo Infantil



(A) Dibujos sencillos para que sobre ellos estudiéis los errores que te presentábamos anteriormente. (B) Dibuja el murciélago siguiendo las indicaciones de los números. (C) Igual norma para el dibujo de la jarra. Toma otra parecida y cópiala en distintas posiciones y tamaños. (D) Dibujo de caras en distintos sentidos para evitar la tendencia a dibujar en uno solo. (E) El racimo de uvas y la pera son modelos fáciles de hallar, lo mismo que otros frutos. Realiza repetidos ejercicios agrupando estos modelos que, así, se llamarán en Arte bodegones. (F) Dibujo decorativo. Aplica estos motivos y otros que tú ideas a la decoración de tus trabajos escolares. No aprietes el lápiz y te evitarás el uso de la goma. Realiza estos trabajos a distintos tamaños y repítelos de memoria, es decir sin el modelo delante.

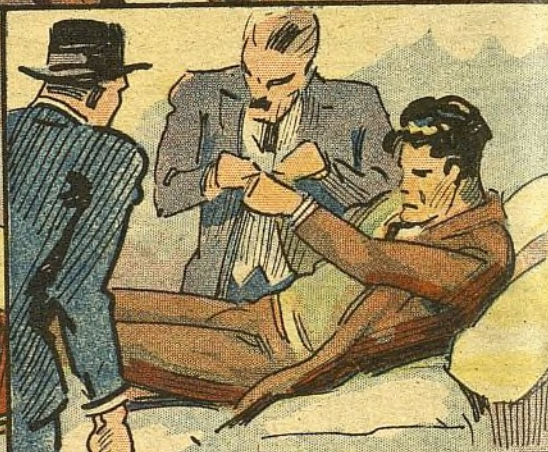
Ayuntamiento de Madrid

Los sucesos de "EL SAGAZ"

TEXTO DE KALI



Un directo certero en la mandíbula hizo caer al agresor, quien temiendo perder en aquella contienda, aprovechó la ocasión para agarrar una silla y dispararla contra el detective. Alberto se agachó esquivando el golpe, pero el otro sacando un puñal del bolsillo lo lanzó clavándose en un hombro. Ante el dolor «El Sagaz» no pudo continuar. Maniatado con sus propias esposas quedó amarrado a los pies de su cama de hierro, mientras el desconocido con suavidad abría la puerta para cerrarla de nuevo. La habitación quedó en silencio. Arrastrando la cama alcanzó la mesilla donde estaba el teléfono, poniéndose al habla con la Jefatura de policía. Del hombro herido un hilillo de sangre se escurría empapándole la manga.



—¡Conserje!—habló sacando fuerzas de flaqueza. Mande subir al departamento número 3 un doctor cirujano, pero sin pérdida de tiempo... Y el aparato le resbaló de las manos, sin ánimos de hablar una palabra más. Cuando los agentes de policía que habían sido enviados al hotel para auxiliar a Alberto, entraron en la habitación, lo hallaron sin sentido. Inmediatamente quitaron las esposas estirándolo en la cama. En aquellos momentos, el doctor que había él mismo reclamado por teléfono entraba también, llevando en la mano el botiquín para proceder a la primera cura de urgencia. En una ambulancia de la Cruz Roja, fué conducido hasta una Clínica donde quedó internado para atender a su salud. Días después, en franca convalecencia, «El Sagaz» se entretenía en contestar la correspondencia que durante los primeros días había recibido. Una enfermera entró anunciándole la visita de un caballero.

—Que pase —contestó Alberto, recogiendo los papeles y guardándolos en una carpeta. El señor del avión entró con rostro risueño en el departamento.

—Caramba, amigo mío, ¿qué le ha pasado a usted?

—Nada. Gajes del oficio—contestó alegremente «El Sagaz». En breve estaré de nuevo dispuesto a seguir la lucha.

—Por poco lo dejan K. O. para siempre.

—Verdaderamente!

Un agente de policía entró en aquellos momentos, deseando hablarle unas palabras. Cortando bruscamente la conversación el señor Hidalgo, se despidió muy amablemente.

—Les dejo a ustedes. Tienen mucho que hablar y estorbo más que otra cosa. Hasta otro día, amigo mío.

—¿Quién es ese pájaro?—preguntó el policía a Alberto en cuanto éste desapareció.



—Un individuo de los agregados a aquella famosa Expedición al África.

—Dejemos a ese individuo y vayamos al grano. Aquí te traigo unas cuantas fotos del archivo. Entre ellas se encuentran los más finos ladrones y estafadores, de fama internacional. Repásalas bien, por si algún día te hacen falta para descubrir a tu agresor.

(CONTINUARÁ)

Ayuntamiento de Madrid

ZALA



HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"



CUENTOS, AVENTURAS, HISTORIETAS, CURIOSIDADES.
MARAVILLAS
SUPLEMENTO INDISPENSABLE PARA EL LECTOR DE FLECHAS Y PELAYOS

NO DEJEIS DE ADQUIRIRLO, POR 0,15 CTS., PASAREIS EL MEJOR DE LOS RATOS Y FORMAREIS YA VUESTRA "BIBLIOTECA INFANTIL"

Organizaciones Juveniles

Oración



Camarada Sancho Dávila, Delegado Nacional de las Organizaciones Juveniles de F.E.T. y de las J.O.N.S.

Hacia los finales del año 1936, llegaba a Sevilla una vez lograda mi evasión de la cárcel y la zona roja. Volví de nuevo a la ciudad, donde en vanguardia luché por el Nacional-Sindicalismo y en cuya lucha habíamos de perder lo mejor de nuestra sangre moza.

Ansioso de conocer cómo había transcurrido el tiempo de mi obligada ausencia entre los mejores camaradas, corrí a abrazar a los que, por aquel entonces, se encontraban en ella. Uno de ellos, dilecto camarada de José Antonio y entrañablemente querido por mí descansaba en su hogar, tras la dura tarea de muchos días a la intemperie y en la vanguardia de las camisas azules. Junto a él—que, recogido en la penumbra de la sala íntima parecía estar abstraído en absoluto de cuanto le rodeaba—el fusil y la cartuchera, compañeros inseparables en los días más difíciles, llenos de responsabilidades.

Fué mi primer pregunta saber de su actuación, de su colaboración en la Causa que defendíamos. Tras la pelea—me dijo—busco descanso en el rezo; rezo con todo fervor para que Dios nos ilumine; que su luz nos permita caminar firmemente, y que no perdamos nunca la senda de la verdadera hermandad.

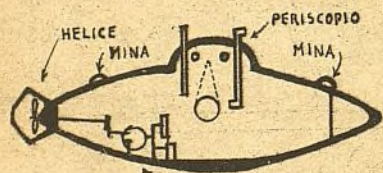
Que las palabras de aquel camarada se graben firmemente en vosotros, Juventudes Nacional-Sindicalistas. Sois formados por vuestros Mandos (aunque falsos apóstoles pretendan desvirtuar la firmeza de nuestras convicciones y de nuestra conducta) en un exacto y riguroso sentido religioso de la vida. Ellos os dicen a diario cuál es el bien que hay que practicar para conseguir un día la recompensa del descanso en gracia y en paz; elevar vuestros ojos hacia arriba y orar por nuestros hermanos mayores, para que se cumpla la orden que nos diera nuestro primer Capitán: «Juro vivir en santa hermandad con todos los de la Falange y prestar todo auxilio y deponer toda diferencia siempre que me vea invocada esta santa hermandad».

SANCHO DÁVILA.

(Publicado en diario F. E. de Sevilla).

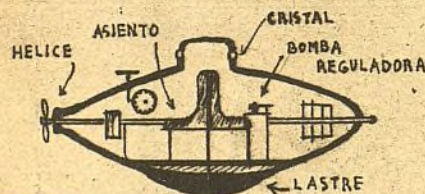


HISTORIAS gráficas.- EL SUBMARINO.



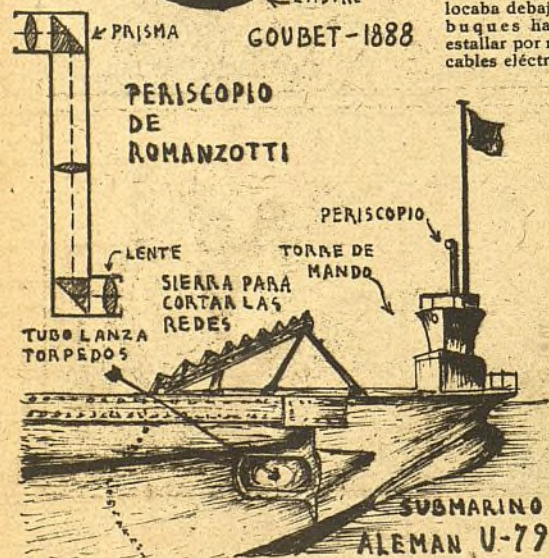
DRZEWIECKI-1884

El DRZEWIECKI, es el primero que para su propulsión emplea el motor eléctrico. Su armamento consistía en dos minas de 50 kg. de dinamita.

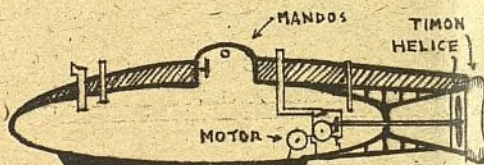


GOUBET-1888

El GOUBET era movido por un motor eléctrico alimentado por pilas y su armamento consistía en una mina que se colocaba debajo de los buques haciéndola estallar por medio de cables eléctricos.

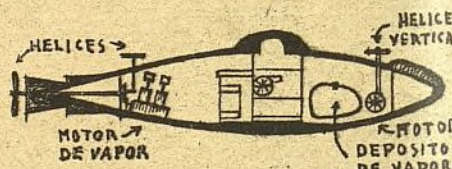


El ICTINEO de Monturiol, fué el primer submarino español. Hizo notables experimentos en Barcelona y Alicante.

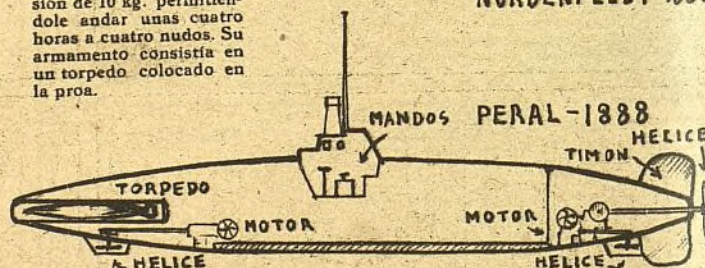


ICTINEO-1859

El NORDENFELDT empleaba para su propulsión una máquina de vapor de 100 caballos dándole a flote la velocidad de 9 nudos. En inmersión se empleaba el vapor acumulado en dos depósitos de 8 toneladas a la presión de 10 kg. permitiéndole andar unas cuatro horas a cuatro nudos. Su armamento consistía en un torpedo colocado en la proa.



NORDENFELDT-1884



El submarino PERAL, inventado por el marino español Isaac Peral, tenía la forma de un cigarro con un desplazamiento de 187 toneladas, 22 metros de eslora y 2,27 de manga siendo la potencia de sus motores eléctricos de 30 caballos. Con el submarino de Peral está casi resuelta la navegación submarina y por lo tanto, pese a lo que opinen otros países, España es la inventora del arma más temible del mar.

(Continuará)

Rubio



ANSELMO y GREGORIO

ACCIONES y PROEZAS de NUEVA JUVENTUD por Pedro Raida



...puertas de sus casas, a fin de recorrer juntos un distanciado trecho camino de las aulas? Mas aunque no quisieron verse ni hablarse en lo sucesivo, disposiciones que ellos inútilmente contravendrían, los puso al encuentro en la estancia de un camarada de quien supieron en pareado intervalo de tiempo, que estaba enfermo de gravedad. El flecha y el pelayo — fríos e indiferentes — coincidieron en presencia del camarada de estudios, postrado en el lecho desde varias semanas azotado de un mal espantoso, cuando su alma, reconciliada, preparábase al definitivo abandono de las cosas y apegos terrenales. Sin embargo, todavía percatado el desventurado agonizante — por un resquicio de milagrosa claridad, que relumbró en la senda mortal — de que sus leales y amados camaradas Anselmo y Gregorio llegaban a visitarle, debatiéndose con desespero entre la aurora de la vida y la obscuridad de la muerte, quiso ufano, abrazarlos como en otros días de felices augurios, de esperanzas doradas.

¡Pero vano intento! La sombra cadavérica del extinguido colegial, desmadejada, im-potente, sólo pudo acogerse al crucifijo que le acompañara durante la trágica dolencia y revelar su último deseo, concretadas en dos frases únicas:



—¡Arriba Español!
—¡Vivan los flechas y pelayos!
Los dos opuestos jóvenes jerarcas, aterrorizados por el cuadro que les presentaba el paradero inexorable de sus mezquinas e infundadas discordancias, codo con codo, en aprieto de vehemente hermandad, se rindieron sobre el cuerpo inerte del camarada ido para siempre del bullicio alegre de las aulas y las risueñas correrías de la infancia; y besándole, conmovidos, bairidos en el corazón, llorosos, toda la frente, le vocearon esta angustiada y ahogada súplica:

—¡Enrique!
—¡Enrique!
—¡No te vayas!
—¡No te vayas!
—¡Quédate aquí...
—¡Si, quédate aquí con nosotros...!
—Para que gritemos todos:
—¡Arriba Español!
—Y exclamemos juntos:
—¡Vivan los flechas y pelayos!

Un joven y sabio médico, acabada su misión, se despidió estoico de los familiares y amigos que rodeaban consternados al difunto muchacho, expresándole



convencido:

—Así debe morir un niño español, con las manos puestas en la protección del Señor y con los labios invocando a la patria y conjurando a la camaradería ideal.

Imitando al médico de cabecera del fallecido, Anselmo y Gregorio, salieron a beber el sol y a saturarse del aire de la calle; como un sedante a la obsesión de tanta cruel desgracia, de tanto espejismo de dolor irreparable.

Empero, ni sol, ni el aire que codiciaron, en la vieja e histórica calle madrileña.

Pues un bochorno asfixiante, unas nubes encanadas y plomizas, veteadas a trechos de negros luctuosos, enrarecían y quemaban la brisa y el azul del meridiano todavía primaveral.

De pronto, un inmenso estampido atronó en el espacio, rasgando la calma ciudadana y desconcertando los espíritus embalsados en la quietud y el silencio urbanos.

A continuación otro más agrio y retumbante estampido, que esta vez fué el nuncio gigantesco de la monstruosa batalla que se desencadenó en las alturas; exacerbándose de truenos y multiplicándose de rayos avernales.

Lo mismo Anselmo que Gregorio se impulsaron a correr, sin plan ni orientación; tapándose los ojos y sin concebir la forma de librarse y menos sustraerse al tremebundo espectáculo, que les



causó la sensación de un nuevo y alucinante espectro de la muerte.

—¡Por aquí! — sugería Anselmo.

—¡No, por este lado...! — rectificaba Gregorio.

Irreprimibles en el vuelo pedestre, doblaron el extremo de la calle, tropezaron de una imponente arremetida, contra un caballero de porte distinguido y maduros años.

—¡Por Dios, muchachos! — exclamó enojándose y llevándose las manos al abdomen, el vapuleado transeúnte — ¿Vais obcecados y sin ojos por donde corréis?

Y acentuó la contracción de un gesto de pronunciado sufrimiento, que traslucía el doloroso efecto de aquel insólito golpe de ariete, el cual le dispararon por partida doble los dos torbellinos marathones.

Anselmo y Gregorio paráronse en seco. Y afectados por el daño contundente que habían causado sin querer al inofensivo caballero, se les electrizó el rostro de pena y de cortedad.

—Perdone usted, señor — se excusó amargamente el primero.

—Que no lo hemos hecho con intención — subrayó afligido el segundo.

La igniscentia inopinada de un rayo impresionante y el estallido consecuente de un...

(Continuará)

DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO

¡MIRA, "TIMORATO"! ESTA NOCHE SE CELEBRA LA FIESTA TAN ESPERADA... ECHA UNA VISUAL AL PROGRAMA...

GRAN FIESTA
A BENEFICIO DEL "GANGSTER" POBRE.
En los salones del Gran Casino de VILLAPEZ del MAR.

PROGRAMA
1º - Concierto por la banda "TOSS-TOSS"
2º - Otro concierto por la... misma.
3º - CONCURSO DE DISFRACES
4º - Retirada de la banda.
5º - FUEGOS ARTIFICIALES
6º Otro concierto de la banda y arrastre de sus componentes.

ME GUSTA DISFRAZARME PERO CON UN DISFRAZ ORIGINAL COMO EL QUE LLEVO...

YO, JEFE, VOY A IR SIN DISFRAZ PUES SOY MUY TIMIDO Y ESTARIA AVERGONZADISIMO...

GRAN FIESTA INTIMA

¡QUE VERGÜENZA! SOY EL ÚNICO QUE VA SIN DISFRAZAR...

POR ACUERDO UNANIME DEL JURADO SE LE OTORGA EL PRIMER PREMIO... SU DISFRAZ DE CHULO ASQUEROSO ES MAGNIFICO.

MIENTRAS LA GENTE ESTA DISTRAIDA CON EL TRIUNFO DE "TIMORATO", VOY A ALIGERAR LA TAQUILLA QUE DEBE ESTAR CARGADA EXCESIVAMENTE...

¿POR QUÉ SE LLEVA USTED LA RELAUDACION, CABALLERO?

MUY SENCILLO, ESTIMABLE GUARDIA... YO SOY EL "GANGSTER" POBRE...

A BENEFICIO DEL "GANGSTER" POBRE.

Andanzas de un Flecha y un Pelayo

VIAJE DE PLACER

AMORA A HOLLYWOOD!

ESTUDIOS

HAY COLA PARA ENTRAR EN LOS ESTUDIOS

PROBAREMOS DE COLARNOS

EH! MUCHACHOS! SOYS EXTRAS?

SOMOS EXTRAS Y SUPERIORES

..Y NON PLUS ULTRAS!

PIELES ROJAS! CHINOS! ESQUI MALES! NEGROS!

ESTO ES EL CAOS!

POR DONDE ANDARÁ LA GRETAGARBO?

ME GUSTARIA VER LAS ESTRELLAS

YA LAS HAS VISTO!!

QUE OCURRE?

COMO GRITAN!

FUERA! ALE!

EL ASNO HA INTERVENIDO EN UNA ESCENA DE AMOR

Punto de Flecha:
La vida es milicia. Tu en tu trabajo, tu disciplina, harán una gran vida.

EL NENE ANÉMICO

NO SE QUE TENDRA' DOCTOR, PORQUE EL POBRECITO HA PASADO UNA NOCHE DE PERROS

SACA LA LENGUA

ESTE NIÑO ESTA ANÉMICO. NECESITA COMER MUCHO

AHORA MISMO MANDARE A LA CHICA A LA SALCHICHERIA Y LE DIRE QUE LA DEN MORCILLA

TE VAS A DEDICAR UNICAMENTE AL NIÑO, Y SI LE HACES ENGORDAR TE DARE UNA PAGA EXTRAORDINARIA

¡SE ME ESTA OCURRIENDO UNA IDEA FORMIDABLE PARA HACER ENGORDAR AL NENE EN MENOS QUE CANTA UN GALLO!

¡CHACHA, LLEVAME A UNA ESQUINA O A UN FAROL!

CHUPA FUERTE NENE VERAS QUE BIBERON TAN RICO

¡AY MI MADRE! ¿Y COMO ME PRESENTO YO A MI AMA CON SU NIÑO CONVERTIDO EN UN GLOBO?...



¿Qué quieres saber?

Rosa Mary. (Barcelona).—Me alegro mucho de tener una amiguita tan simpática como tú. Te envío el modelo de vestido para el muñeco. Millones de besos.



Josefina García Polo. (Ateca).—Leo ahora tu carta y me apresuro a dar tu encargo con el sano propósito de que tu familia pueda dormir la siesta pacíficamente y tú no hagas travesuras que te cuesten un castigo. Habéis tenido buena idea tú y tu primita en eso de la correspondencia. Os envío para las dos muchos besos.



a Carmencita L. Linares, con un millón de besos
Mari-Pepa

Carmenhu M. Linares.—Encantada de ser amiguita tuya. Como sólo cabe un dibujo, te envío mi retrato dedicado con un fuerte abrazo.

La pícara molinera. (Sevilla).—Me preguntas si soy un espíritu o el duende de Zaragoza y yo a mi vez te digo ¿eres la pícara molinera o la fábrica de olés al por mayor? Porque hay que ver tu carita y la de tus amiguísimas! Parecen tres corridas buenas de toros. Un juego movido de pelota es el siguiente: se dividen las jugadoras en dos bandos, A y B y se sortea a quién le tocará tener la pelota. Supongamos que la tiene el bando A. Una de las niñas de este grupo la llevará entre sus manos, mientras las del bando B correrán tras ella para quitársela. Cuando la perseguida se vea muy apurada, la lanzará rápidamente a otra del bando A que seguirá corriendo con ella. Naturalmente, en seguida se verá perseguida por las del grupo B y del mismo modo, ella procurará lanzarla a otra de las de su grupo. Cuando el bando B consiga coger la pelota, el juego se reanudará pero a la inversa. Recuerdos a tu hermanito, el del caballo y con saludos de mis amigas y hermanos te envío un abrazo. ¡Olé!



Mariquilla Terremoto. (Sevilla).—Te mando el modelo de peinado que deseas. En cuanto a las pecas en cualquier droguería encontrarás cremas para ellas. Procura que no te dé el sol en la cara pues ésta es la causa de que salgan principalmente. Recuerdos de mis hermanos y un millón de abrazos.



a Mariquilla Terremoto, con mil besos
Mari-Pepa

Paloma y Blanqui M. (Málaga).—Encan-



tada de ser amiga de «una morena y una rubia» tan simpáticas y estudiosas. Os envío la portada chiquitita de mi primer libro de aventuras como deseáis. ¿Estáis contentas? Más vale tarde que nunca. Os envío dos besos completamente gemelos.

Blanca Panego, Carmen Prego, Porota García Polla, Cholin Almoyna, Maruchi Panego y Pilar Bermúdez de Castro. (La Coruña).—Como ve-



reis, queridas amiguitas, hace falta tener muchísima paciencia hasta que salen mis respuestas y esto no es culpa mía sino de la cantidad de niñas que me escriben. No recuerdo si recibí esa carta de que me habláis pero si llegó a mis manos yo la habré contestado seguramente. Vuestro dibujo me ha gustado mucho. Os envío mi retrato dedicado y seis besos muy grandes.

Gregorio Cabañas. (Baracaldo).—Tu verso aunque no pega ni con cola, me ha hecho mucha gracia así como tus aficiones culinarias. ¿Pien- sas ser cocinero o pastelero? Una cosa muy buena es la Torta de merengue. Se hace un bizcocho, se coloca en una fuente y se le vierte un almíbar con un poquito de Jerez y se pincha el bizcocho para que se introduzca bien. Sobre la torta se pone merengue en forma de pirámide y se espolvorea con canela. Que te aproveche, goloso.



a María Buiza y Pura Bermejo, con todo el cariño de nuestra amiguita
Mari-Pepa

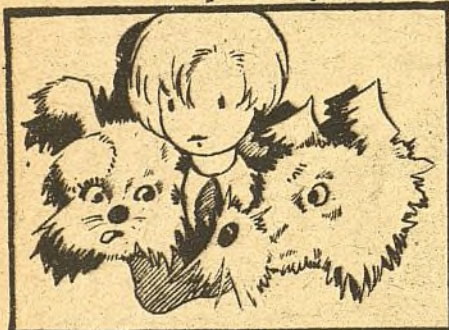
María Buiza y Pura Bermejo. (Almendralejo).—Siento no poderos enviar más que un dibujo y como peinados salen muchos cada semana que podréis copiar a vuestro gusto, os mando mi foto de amazona según es vuestro deseo. Os abrazo cariñosamente.

Felicidad, Begoña y Pilarín Calvo. Yo sí que estoy «frita» al ver que llego tarde con mi receta, porque me figuro que no estaréis esperando todavía el postre para la comida en el campo con vuestras amigas. De todos modos pudistéis copiar algunas de las que salieron por entonces en esta misma sección. Encantada de teneros por amigas. Os envío un fortísimo abrazo.

Debido al excesivo número de cartas que tiene Mari-Pepa por contestar, se ruega a nuestros queridos lectores se abstengan de escribirle hasta que aparezca el «cupón-consulta».

Mari-Pepa

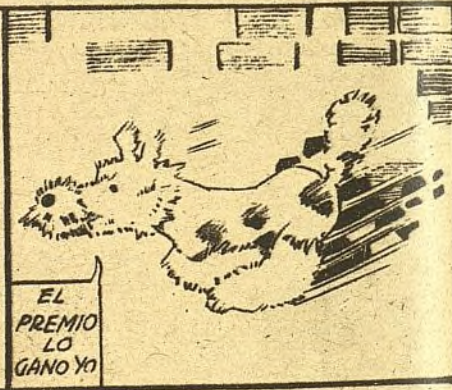
Antoñete y sus perros



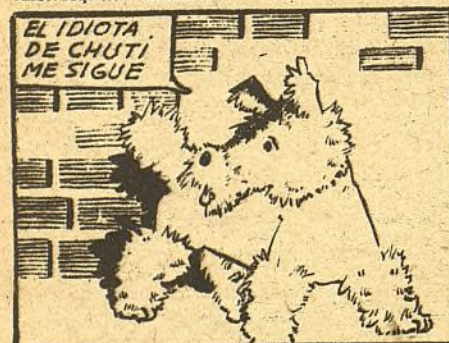
Antoñete, Pirulo y Chuti eran amigos inseparables. Aquella mañana...



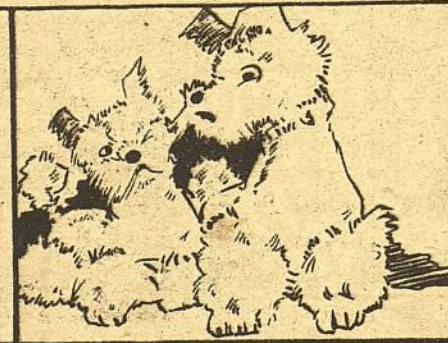
...no encontraba Antoñete sus zapatos y amargó a sus amigos los buscasen...



...prometiéndoles un terrón de azúcar, Pirulo salió disparado en busca de...



...los zapatos, Pirulo no se llevaba muy bien con Chuti por eso no le molestó tanto ver...



...que éste le seguía: —Oye, idiota, ¿no podías buscar por otra parte y dejarme...



...en paz? Mientras tanto Antoñete se impacientaba. Cuánto tardan...



...en llegar. —¡Hola Pirulo! Eres el más grande, toma el...



...premio y ahora espérame aquí. ¿Dónde estaré?



El compañero Chuti había reunido toda una zapa- tería y esperaba lo menos un saco de azúcar.

La Asunción

DE LA

Virgen María

HACE algunos días visitaba yo una de las viejas iglesias de Madrid, cuando me encontré de pronto con un cuadro interesante. Es un cuadro antiguo que los siglos han cubierto de una pátina oscura y venerable. Se encuentra en la pared izquierda del templo y tiene como un metro y medio de altura. La composición pictórica reproduce tres escenas distintas.

En el centro se ve a la Virgen María, elevándose por los aires, suave, candenciosamente. Parece como si estuviera sentada sobre un trono de espíritus invisibles que la llevarán en sus palmas ingravidas, meciéndola en un armonioso y dulce ritmo de trasmundo.

La Virgen tiene sus manos cruzadas sobre el pecho en una actitud extática. Sus ojos, tiernos y serenos como los de la calandria, se clavan insistentes en el cielo, que se entreabre encima de su cabeza. En torno suyo revolotea un enjambre de espíritus alados, que tañen violines y deshojan ramos de rosas sobre la majestuosa Señora que asciende a las alturas con la ufanía de una Reina.

Más arriba, entre un puñado de nubes pardascuras, se ven otros dos ángeles, que sostienen con sus manos una gran corona de siemprevivas. De estos ángeles, especie de porteros de la gloria, parten después dos largas teorías de nuevos espíritus que se internan en las insondables profundidades del cielo. En la cima de esta misteriosa escala angelical, se ven las figuras del Padre Eterno y la de Nuestro Señor. El Padre empuña el cetro del mundo, el Hijo enarbola su cruz redentora. El ambiente parece bañado en un vago vapor de incienso y en un suave matiz de malva.

Finalmente, allá abajo, envuelto entre árboles y frondas, se ve un sepulcro en forma de arca, rodeado de un grupo de hombres, que escudriñan ansiosamente las entrañas del sepulcro vacío. Los hombres tienen todos una larga y espesa barba. Muchos están ya calvos, mientras otros conservan todavía una hirsuta y enmarañada cabellera. Visten túnicas muy variadas y se envuelven en mantos color de púrpura. Se ve que son hombres curtidos por la vida y encanecidos en el trabajo. Sus sandalias han debido mancharse con el polvo de todos los caminos. Los bordes del sepulcro aparecen cubierto de rosas y azucenas.

—¿Sabría usted decirme qué es lo que representa este cuadro? —pregunté curiosamente al Padre que me servía de guía.

—Sí, señor —me contestó él amablemente— Esa Señora que ve usted en la escena central, representa, como ya habrá podido sospechar usted, a la Sma. Virgen subiendo al cielo. La escena de arriba representa la coronación de la misma Virgen, una vez que haya penetrado en el cielo en cuerpo y alma como Reina y Señora del cielo y de la tierra. La escena de abajo representa el momento en que los Apóstoles, congregados milagrosamente en Efeso tres días después de la muerte de la Virgen, examinaron el sepulcro de ésta, encontrándolo vacío. El Hijo se había llevado al cielo el cuerpo bendito de su Madre, donde Él había vivido durante nueve meses al hacerse hombre, semejante a nosotros, para redimirnos y abrirnos las puertas del cielo.

—Veo que entiende usted mucho de teología —le dije a mi guía, con un poco de desenfado— ¿Sería usted tan amable que me explicara en dos palabras el significado de ese misterio, es decir, el de la Asunción de la Virgen María? —La Asunción de María es con respecto a la Virgen, lo que fué la Ascensión con respecto a Jesús. En este día la Virgen penetró en el cielo en cuerpo y alma y fué coronada Reina de todos los seres. La Asunción de María significa además una de las más resonantes victorias sobre la muerte. Después de la Resurrección de Cristo, no ha habido en la historia de la humanidad un hecho más portentoso que este de la Asunción de la Virgen al cielo. Finalmente esta fiesta debe inspirar en nuestras almas un gran consuelo una gran alegría. Desde ahora sabemos que tenemos allá arriba, junto al trono justiciero de Dios, una Madre llena de ternura, que abogará constantemente por nosotros y que no descansará un solo momento, hasta tanto que no nos haya llevado a todos a su lado. Esta es la razón por qué la santa Iglesia se llena hoy de júbilo y canta entusiasmada: «Alegrémonos todos en el Señor, al celebrar esta fiesta en honor de la Bienaventurada Virgen María, de cuya Asunción se alegran los Angeles y alaban todos juntos al Hijo de Dios». Alegrémonos también nosotros con ella y tejamos en honor de nuestra gloriosa Madre una corona de rosas tan bellas y fragantes como las que brotan del sepulcro pintado en el hermoso cuadro de la vieja iglesia de S. Bernabé. N. D.

Cuento de Mari-Pepa

Las cuatro sobrinas de doña Cándida



Doña Cándida tenía cuatro sobrinas. Eso se lo había yo oído decir a la abuelita muchas veces, pero nunca las había conocido, porque vivían en un pueblecito bastante apartado. Pero al fin llegó el instante de poder ver de cerca a aquellos cuatro fenómenos de la naturaleza. Doña Cándida las había traído a San Sebastián para que tomaran los baños de mar y apenas llegaron a su casa me telefoneó para que fuera a buscarlas. Comenzaron las presentaciones:

—Esta es Liboria, que tiene trece años; le sigue Fina, con once; después viene Sofía, con diez, y Roberta, de ocho.

Me adelanté para darles un abrazo y ellas se echaron hacia atrás y se apretaron unas contra otras, como si tuvieran miedo. Doña Cándida, una vez cumplido su cometido, nos dejó solas y se metió en su cuarto.

—Bueno—dije yo viendo que las otras no se movían—¿qué os parece que hagamos?

—Yo voy a terminar una puntilla de ganchillo que he traído de casa—dijo Liboria.

Y se marchó sin dar más explicaciones.

—Nosotras estábamos haciendo los problemas de vacaciones—añadieron Fina y Sofía.

Y se sentaron en la mesa, para proseguir sus tareas. Roberta fué la única que se dignó hacerme compañía.

—Son muy formales tus hermanas—comenté yo por decir algo.

—No es eso—respondió Roberta—es que te encuentran demasiado pequeña para ellas. Tú sólo tienes nueve años, ¿verdad?

—Sí, pero ¿qué importa?

—A ti no, pero a ellas sí. Cada cual con los de su igual.

—Entonces tú y yo.....

—Es diferente, porque tú eres la mayor y a ti no te importa, según dices.

—¡Ah, bueno!... Y, dejándonos de tiquismiquis, ¿vais a ir mañana a la playa?

—Depende del tiempo. Si el barómetro marca bueno, bajaremos a la arena, pero sin descalzarnos. Nos molesta mucho que se nos meta la tierra entre los dedos de los pies. Además hemos de tomar una purga antes de comenzar los baños.

Después de esta conversación tan interesante, ya comprendereis de qué mala gana cumplí el encargo que me había hecho mamá antes de salir de casa. Pero no hubo más remedio, y antes de marcharme, en presencia de doña Cándida y sus cuatro sobrinas, tuve que decir: Mamá me



encarga que les diga, que mañana por la tarde las esperamos para la merienda. Y llegó la tarde siguiente. José Antonio y Santi estaban ya informados de la agradable visita que nos esperaba. Entre los tres habíamos determinado gastar alguna broma a las cuatro niñas aquellas, pero para cuando aparecieron, todavía no se nos había ocurrido nada. Su misma vestimenta me dió la idea de repente. ¡Qué preciosísimos vestidos, con su gran banda y su lazo detrás! ¡Ni que se los hicieran a propósito para lo que se me estaba ocurriendo! Como eran ya las cinco y media, las hicimos sentar a la mesa para tomar la merienda. Ellas lo hicieron con muchos cumplidos y como si no tuviesen gana de tomar nada, pero una vez que se encontraron frente a frente con los dulces, empezaron a devorar, que daba miedo verlas. Santi, que ya estaba advertido por mí de lo que debía ir haciendo, se escabulló de la mesa con mucho disimulo y fué dándole la vuelta a gatas, por el suelo. Después se acercó a mí y me dijo por lo bajo:

—Ya están todas. A una señal mía, se quedó el comedor a oscuras y apareció por la puerta una gran sombra blanca, que dijo con voz cavernosa:

—¿Dónde están los mantecados? Las cuatro sobrinas de doña Cándida, que acababan de engullírselos, lanzaron un grito, se levantaron e intentaron echar a correr fuera del comedor, pero como las bandas de sus vestidos estaban bien atadas a las sillas, tropezaron con ellas y cayeron al suelo en terrible revoltijo. José


Antonio, que era el aparecido, se tronchaba de risa debajo de la sábana blanca y Santi me decía entusiasmado: —Fíjate qué bien he cumplido tu encargo; ni una sola se ha soltado de la si-



lla. ¿Verdad que soy ya un hombre?

MARI-PEPA.





En el próximo número publicaremos el mejor aparato de reconocimiento y bombardeo ligero que poseían los franceses.

«BRED-Ba 65»

Biplaza de caza y bombardeo ligero italiano. Monoplano de ala baja con motor «Gnome-Rhone», de refrigeramiento por aire. Oculta su tren de aterrizaje pudiendo así desarrollar una velocidad máxima a 4.000 metros de 430 km. por hora. Velocidad de crucero 360 km. por hora y una velocidad mínima a 4.000 metros de 95 km. por hora. Carga 150 kilogramos de bombas subiendo a 8.000 metros va armado de 4 ametralladoras en las alas y una para el observador.



M. LÓPEZ-ROBERTS XL

La historia de Madrid abarca dos épocas; la primera vaga y confusa, hasta que fué declarada capital de España.

Su posición geográfica y excelente clima, fueron motivo para que el rey Felipe II lo hiciera Corte.

De su primera época, no se hace mención hasta fines del siglo X y con la primera noción de su existencia, aparece la de la fortaleza-alcázar que ocupaba el mismo sitio que el Palacio Real actual. Los moros ensancharon su recinto. Se sabe que el rey Ramiro II se apoderó de Madrid en 939, y lo abandonó después para volverse a León. Después en 1083, Alfonso VI la sitió y se hizo dueño de la villa, purificando la mezquita mayor y consagrándola a la Virgen de la Almudena, así llamada por haber sido hallada su imagen escondida cerca del Almodit o depósito de trigo. En 1477 los Reyes Católicos hicieron su entrada solemne en Madrid. De 1525 a 1526 estuvo prisionero en la Torre de los Lujanes primero y después en el Alcázar, el rey de Francia

Francisco I. De todo este largo periodo no queda en la capital de España, mas que pocos recuerdos: la iglesia de San Jerónimo, la Torre de los Lujanes, la Capilla del Obispo y la torre mudéjar de San Pedro.

En 1561 el rey Felipe II instituyó la Corte de España en Madrid y la ciudad se extendió tal como se ve en sus antiguos planos y casi se ha conocido en el siglo pasado. Durante el reinado del rey Felipe III se trasladó nuevamente la capital a Valladolid, pero al poco tiempo vuelve a Madrid otra vez. De este reinado data la Plaza Mayor, los Monasterios de la Encarnación, Jesús, Santa Isabel, las Carboneras y el Sacramento.

En 1580 nació don Francisco de Quevedo, y en 1616 murió don Miguel de Cervantes Saavedra, Fénix de los Ingenios. En 1622 se celebró con grandes fiestas la canonización de San Isidro, Patrón de Madrid. En 1635 fallece Lope de Vega.

Durante el reinado del rey Felipe IV florece mucho la Corte, edificándose la

capilla de San Isidro en la iglesia de San Andrés, destruida por la barbarie roja en 1936, la iglesia de las Calatravas, las Maravillas y las Comendadoras; la Cárcel de Corte (hoy Ministerio de Asuntos Exteriores) y la Casa de la Villa y en la pintura descuelle Velázquez, una de las glorias mayores de ese arte.

En tiempo de Felipe V se construye el Hospicio, la Fábrica de Tapices, Fuente de Antón Martín y el Puente de Toledo, y a consecuencia del incendio de 1734, que destruyó el Alcázar, acometió el rey la construcción del actual Palacio Real, a cuya obra dió comienzo en 1737.

El reinado de Carlos III fué muy beneficioso para Madrid, haciéndola una de las principales ciudades de Europa. Se concluyó el Palacio Real, el Museo del Prado y la Puerta de Alcalá.

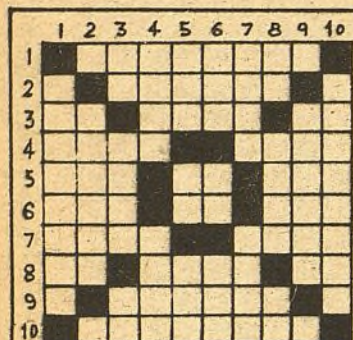
El 1808 fué la invasión francesa y Madrid se defendió heroicamente contra el enemigo, cubriéndose de luto y de gloria el 2 de mayo de dicho año, y no se vió liberado hasta el año 1813.

Durante la última guerra, fué conquistada por las heroicas tropas del Generalísimo Franco el 28 de marzo de 1939.

Tiene diez partidos judiciales y ocho en el resto de la provincia, que publicaremos en el próximo número. Sus productos principales son: frutas, verduras, cereales, legumbres, melones y sandías. Fábricas de cerámica, loza, tejas, tinajas, galletas, chocolates, curtidos, jabón, muebles, industrias del vestido y tocado, tejidos, maderas y química.

Sus monumentos principales, además de los mencionados anteriormente son: las iglesias de San Pedro el Real, donde se venera la Virgen de la Paloma, Santa María Real de la Almudena, Santa Bárbara y San José, el Parque del Retiro, el Paseo de la Castellana, el Museo del Prado, uno de los más importantes del mundo por las maravillas que en él se encierran, y los de Artillería, Romántico, Historia Natural del Pueblo Español, Arte Moderno y Arqueológico.

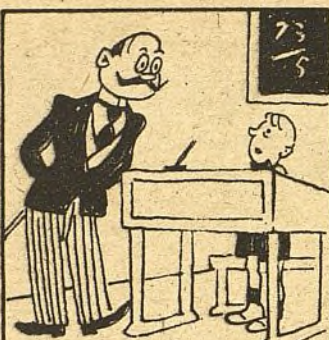
Mesa revuelta



CRUCIGRAMA por Carlos Lerme.

HORIZONTALES: 1. Pariente. 2. Piensa. 3. Artículo. Puse precio. Contracción. 4. Tiene mucha estatura. Envase. 5. (A falta de la última letra) arroja. Periódico. Prenda militar antigua. 6. Letra. Al revés, artículo neutro. Quiero. 7. Llano. A la parrilla. 8. Marchar. Confusiones. Conozco. 9. Nombre de mujer en plural. 10. Parados.

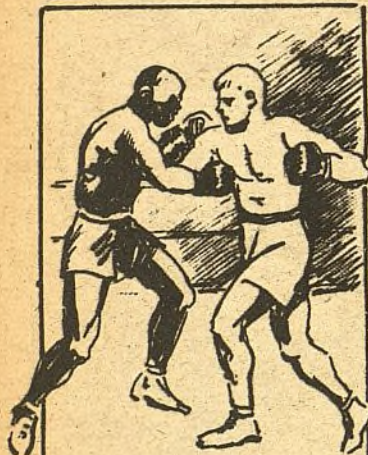
VERTICALES: 1. Tienda de joyas. 2. Aderezo. 3. Terminación verbal. Número. Pronombre personal. 4. Asesino. En el mar. 5. Eleva. Pronombre. Coraje. 6. Artículo neutro en plural. Contracción. Letras de nido. 7. Nombre de mujer. Al revés, grandes almacenes de Madrid. 8. Vocal repetida. Labor campesina en plural. Reflexivo. 9. Olores agradables. 10. Timbre de nobleza en plural.



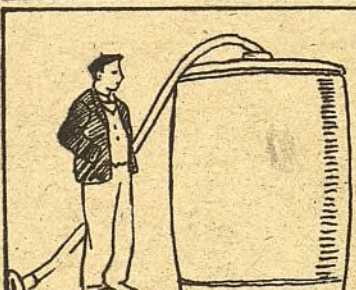
—Si yo te doy diez manzanas, veinte peras y veinticinco ciruelas ¿qué tendrás?
—Pues un dolor de tripas tremendo.



Esta señora, llamada H. Runge, de Viena, sufrió un accidente en la vista y desde entonces todo lo ve de color encarnado.



Jack Burke y Andy Bowen pelearon durante siete horas y diecinueve minutos (110 rounds). El árbitro detuvo la pelea y la «declaró nula». Es la pelea más larga que se ha conocido.



Un hombre adulto viene a consumir de la atmósfera unos 500 litros diarios de oxígeno, cantidad que llenaría el balón que representa el dibujo. En cambio, ese mismo hombre emite también diariamente por la respiración 480 litros de ácido carbónico —aproximadamente un kilogramo— y 15 kgs. de agua en forma de vapor.

LOGOGRIFO

1234567890 — En la Prensa.
132923795 — En el verbo.
13592890 — No está conforme.
3580345 — Nombre de mujer.
930903 — Sostener relación.
17890 — Para patinar.
5675 — Exceso de antipatía.
958 — Enfermedad bronquial.
32 — Noche musical.
5 — Punto cardinal.

JEROGLIFICO

Pp Negación 500 O Letra

TARJETA

Antón Mabri

Pueblo del norte.

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0
0 0 0
0

Cambiad los ceros por letras para que se lea horizontal y verticalmente: 1.º Cifra romana. 2.º Igualdad. 3.º Para conducir el agua. 4.º A flor de tierra y 5.º Cifra romana.

TRIANGULO

00 00 00 00
00 000 00
00 00
00

Cambiad los ceros por letras para que se lea: 1.º Para presentar ciertos dibujos. 2.º Pueblo de Navarra. 3.º Flor y 4.º Apócope de nada.

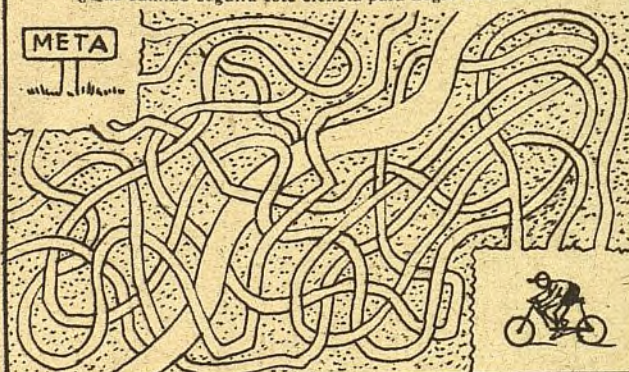
ROMPECABEZAS

LE, CA, EN, CIO, VA,
GRA, SER, QUE, CIA,
SO, GRA, MAS, ER

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Logogrifo: CINCELADOR. — A la Tarjeta: CANICOSA DE LA SIERRA. — Al Jeroglífico: ENCELLA. — Al Rompecabezas: El hombre no sólo vive del pan, sino también de la doctrina. — Al Triángulo: SULFATADOS - FABULA - TALA - DOS. — Al Rombo: M - MUR MURIO - RIO - O.

¿Qué camino seguirá este ciclista para llegar a la meta?



10 SOBROBE JUANETE PALO MESANA PALO MAYOR
11 SOBROBE JUANETE
12 JUANETE
13 VELA DE GAVIA
14 MAYOR
15 SOBROBE JUANETE DE MESANA
16 SOBROBE JUANETE
17 JUANETE DE MESANA
18 MESANA
19 VELA DE MESANA
18+ TORRE DE MESANA

PABELLON

CANGREJA

BOTAVARA

TIMON

QUILLA

PORTAS DE BATERIA

-FRAGATA-

PALO TRINQUETE 8. TRINQUETE

9. ESTAIS.

4. SOBROBE

TRINQUETE

5. SOBROBE

TRINQUETE

7. GAVIA DE TRINQUETE

ESTAI DE FLECHA

1. CONTRA FOQUE

2. FOQUE MAYOR

3. PELIFOQUE

BOTALON

BAURRES

MOCO.

ESCOBON.

RODA ANCOA

Rubio



Los shilluk (hombres gigantes de Africa) son los seres humanos de mayor estatura en la tierra. Miden un promedio de 1,98 metros y sostienen sobre un solo pie cuando están descansando.

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE



Victorio entró también en acción; mientras sus compañeros se quedaban en el piso defendiendo las puertas contra los ataques de sus perseguidores, se encaramó por la chimenea, saliendo a la terraza. Un bala silbó, rebotándole. Inmediatamente tiró a su vez y un policía que estaba encaramado en uno de los aleros del terrado cayó a la calle, estrellándose en el arroyo. Empuñando el fusil ametrallador, el hombre de acero barrió a todas direcciones, insensible a las descargas que iba recibiendo de los agentes.

Un movimiento de sorpresa y alarma cundió entre ellos, al percibirse de que estaban frente a un hombre especial, temible y peligroso. Arrastrándose detrás de los aleros sur-



gió de improviso, sorprendiendo a los que el consideraba sus enemigos y abalanzándose sobre el infeliz lo enarboló en el aire lanzándolo a la calle. El policía, suspendido en el vacío, hizo titánicos esfuerzos para agarrarse y defender la vida. Afortunadamente logró agarrarse a la baranda de uno de los balcones, oscilando, contra ella como un péndulo unos minutos, hasta que agarrado fuertemente logró trepar internándose en un piso. Cuando se le terminaron las municiones, los guardias que quedaban salieron al asalto, dispuestos a capturar a aquel monstruo extraordinario, que parecía más diablo que ser humano. Viéndose acorralado, subió al borde del terrado y midiendo la



distancia dió un salto prodigioso, cruzando la calle cayendo en el terrado vecino, por cuya chimenea desapareció.

Los agentes descendieron rápidamente saliendo en su persecución, pero ya Victorio había descendido a uno de los pisos cruzándolo y saliendo por la escalera trasera, había saltado a su vez a la otra casa vecina logrando salir del barrio que estaba cercado, encontrándose en la calle. En aquellos momentos pasaba un coche particular, a bastante velocidad Victorio se encaramó al estribo, abrió la portezuela y arrastrando al conductor fuera del coche se hizo dueño de éste. Sorteando las luces y todo el nutrido número de coches que invadían la circulación, se metió por las gran-



des avenidas; los guardias de circulación tocaban los silbos de alerta, pero Victorio sin hacer caso, pasaba entre ellos como una flecha, con temeridad inaudita.

Instintivamente se dirigió a la nueva pensión, donde había pasado las primeras horas de su arribo a Nueva York, hasta que fué a buscarlo el periodista. Al entrar, depositó en las manos de la dueña un montón de billetes que llevaba en el bolsillo. Esta, admirada, le hizo pasar inmediatamente a la habitación, asegurándole que a nadie descubriría su presencia. Mientras tanto, los gangsters iban cayendo como moscas.

La policía había logrado echar la puerta abajo y entre las rendijas de ésta, las descargas se sucedían.

Uno tras otro caían rugiendo, chorreando sangre por las heridas.

(Continuará).

